

Autor: Ni Cang Tiang

The Great Demon King

Título: El Gran Rey Demonio

Autor: Ni Cang Tian (逆蒼天)

Traducción Original en inglés: volaretraslation (<http://volaretranslations.com/great-demon-king/>)

Traducido al Castellano: acabcor – Lima/Perú

Sinopsis Personalizada de etvolare:

“Si logro sobrevivir... juro que no dejaré de cumplir con mis más perversos deseos.

No es exactamente el típico pensamiento que tendrían quienes están a punto de morir. ¿Qué hará un joven cobarde cuando se reencarne en otro mundo impregnado con los poderes del mal para redefinir su destino? ¿Puede la bondad natural de la naturaleza humana triunfar sobre su inclinación a la maldad? ¿Se convertirá en un legendario rey demoníaco de sangre fría, o va a forjar su propio camino cubriendo la tierra de un nuevo tipo de terror?”

Sinopsis Original:

“Un joven tímido y cobarde recibió poderes malignos para redefinir su destino cuando reencarnó. Pero conforme va forjándose un futuro, también su personalidad comienza a cambiar. ¡Volviéndose más duro, frío e incluso sanguinario!”



EL GRAN REY DEMONIO

LIBRO II: EL GREMIO MERCANTE DE BOOZT

CAPÍTULO 68: EL MINERAL DE HIERRO NEGRO OTORGADO POR LOS DIOSES

El interior de la cueva era mucho más estrecho de lo que Han Shuo se había imaginado. Como los enanos eran de corta estatura no tenían muchos problemas para ir y venir por el pequeño corredor, pero a Han Shuo le pareció una marcha bastante incómoda. Tampoco ayudaba que toda la ruta estuviese casi en penumbras, porque a pesar de que los enanos habían colocado lámparas de aceite a lo largo del camino, todavía había una buena cuota de oscuridad en el interior.

Después de unos minutos de caminata Han Shuo tuvo que empezar a agacharse. Y cuanto más descendía aumentaba la oscuridad y humedad del ambiente. También había varios fragmentos de roca esparcidos por el suelo que dificultaban el avance. Y justo cuando empezaba a sentir que ya no podía agacharse más, los tres enanos que lo guiaban se detuvieron de súbito.

Habían llegado a un espacio más amplio, como una cámara improvisada, donde un nutrido grupo de enanos blandían picos, palas y martillos de metal con mucho esmero para extraer minerales. El sonido del continuo golpeteo de sus herramientas inundaba el lugar, pero detuvieron sus movimientos involuntariamente cuando notaron la presencia de Han Shuo y se quedaron viéndolo con expresiones de duda y sospecha.

-Este es un lugar de paso entre la salida y las zonas inferiores, aquí estamos relativamente a salvo. Adelante hay otro túnel que desciende introduciéndose en lo profundo de la mina y se va haciendo más espacioso conforme se avanza. A lo largo de todo el túnel hay varias vetas de mineral de hierro y cobre, pero las rocas pueden caer sin ningún aviso y es muy peligroso, sobre todo cuando estamos extrayendo los minerales. Hace unos días hubo un derrumbe que casi nos deja atrapados y tuvimos que pasarnos el día entero sudando para despejar el camino.- Bennett estaba un poco cansado, así que se recostó un poco en la pared mientras le explicaba la situación.

Asintiendo con la cabeza, Han Shuo dijo: -Muy bien, por favor denme un poco de espacio. Voy a convocar unos guerreros esqueléticos y los haré extraer el mineral.-

Los enanos asintieron y comenzaron a apartarse hacia la entrada de la cueva. Entonces Han Shuo recitó su conjuro mágico y siete guerreros esqueléticos se materializaron en fila, bloqueando casi completamente el túnel que descendía hacia las zonas inferiores.

Hasta el momento Han Shuo sólo había podido controlar a seis guerreros esqueléticos, pero sus poderes se habían incrementado gracias a los días de intenso entrenamiento con la esfera verde en el Cementerio de la Muerte, así que no tenía problemas controlando a más de siete criaturas al mismo tiempo.

-Dejen sus palas y picos en el suelo. Voy a ordenarles a mis criaturas que los utilicen para extraer todos los minerales que puedan encontrar.- Dijo Han Shuo volviéndose para mirar a los enanos.

Los aludidos vacilaron al principio, pero luego Bennett comenzó a persuadirlos hasta que finalmente se convencieron de ceder sus herramientas, uno a uno a la vez. Entonces Han Shuo comenzó a controlar a los Guerreros Esqueléticos y les ordeno dejar sus armas en el suelo y tomar las herramientas en su lugar. Una vez equipados, comenzaron a marchar en fila para adentrarse en los niveles inferiores de la mina.

Han Shuo también invocó a una “Aparición” y la envió al frente de los esqueletos. Estos fantasmas eran inmunes al daño físico y soportarían cualquier derrumbe, también tenían una buena habilidad para percibir cosas y su conexión con su invocador era superior, por eso eran excelentes para explorar un terreno que podía ser inseguro. Con la ayuda de la Aparición, Han Shuo podía observar todo el entorno por el que avanzaban los esqueletos como si estuviese ahí presente.

Todo el camino fue tal y como los enanos le habían dicho. Al principio los Guerreros Esqueléticos tenían que avanzar casi gateando mientras luchaban por abrirse paso en un estrecho pasadizo repleto de escombros, pero poco a poco comenzó a aumentar la distancia entre el techo y el piso hasta que finalmente pudieron andar con cierta efectividad. El problema era que ahí dentro no se había habilitado antorchas o algún tipo de iluminación, así que Han Shuo no era capaz de ver claramente a su alrededor.

Sus criaturas oscuras siguieron alejándose, hasta que llegaron a un punto en que Han Shuo sentía que no podría seguir ejerciendo su control si permitía que avanzaran más, entonces les ordenó detenerse y comenzar a excavar en busca de minerales. Gracias a que la Aparición le permitía tener una idea general de lo que ocurría, Han Shuo era capaz de enfocar adecuadamente su Fuerza Mental y dirigir bien a los Guerreros Esqueléticos en busca de los recursos de la mina.

El sonido constante de los metales golpeando rocas inundaba todo el pasadizo mientras los Guerreros Esqueléticos picaban y excavaban sin detenerse ni un momento. En poco tiempo comenzó a escucharse el sonido de las rocas resquebrajándose y Han Shuo supo, a través de su Aparición, que la excavación de sus Guerreros Esqueléticos estaba afectando a la ya inestable cubierta rocosa sobre sus cabezas. Antes de darse cuenta algunas rocas muy grandes comenzaron a desprenderse del techo de forma intempestiva aplastando a uno de sus Guerreros Esqueléticos hasta dejarlo como una mera pila de escombros.

Han Shuo cerró los ojos de inmediato para concentrarse completamente en el control de sus criaturas oscuras e hizo flotar a la Aparición hasta que estuvo muy cerca del techo de la mina. Entonces examinó las rocas para determinar cuales estaban más flojas y tenían más probabilidad de desprenderse. Su plan era estar atento y retirar a los esqueletos antes de que las rocas cayeran sobre ellos.

Durante un tiempo todo procedió sin complicaciones, pero entonces otro de sus esqueletos fue despedazado por una roca de gran tamaño.

Han Shuo empezaba a sentir que ya no podía lograr que sus esqueletos esquivasen las piedras a tiempo y una oleada de vértigo se desató en su cabeza. Comprendió que su Fuerza Mental ya estaba por agotarse y que por eso estaba fallando al controlarlos, entonces ordenó apresuradamente que dejaran de extraer minerales. Después hizo que recogieran las herramientas junto con el mineral obtenido y comenzó a traerlos de regreso.

Cuando los cinco guerreros esqueletos salieron de la penumbra del túnel cargados con los minerales obtenidos, los enanos junto a Bennett aplaudieron eufóricos y avanzaron rápidamente

sin esperar ninguna instrucción. En un instante se apoderaron de los sacos que los Guerreros Esqueléticos estaban dejando en el suelo y los llevaron con seguridad al lado de Han Shuo.

Mientras esto ocurría, Han Shuo intentaba recuperarse, pero no estaba muy preocupado. No era la primera vez que agotaba sus poderes mágicos, aunque no le había pasado en mucho tiempo. Sabiendo que pronto sería incapaz de controlar a sus criaturas oscuras, tomo una decisión y recitó el conjuro para enviar a los Guerreros Esqueletos y a la Aparición de vuela a su dimensión de origen.

Para ese entonces, el suelo frente a él estaba repleto de decenas fragmentos de mineral, grandes y pequeños. Los enanos trabajaban alegremente separando los fragmentos de los trozos de tierra o rocas sobrantes, luego guardaban el metal en bruto en grandes sacos sujetos a su espalda.

-¡Querido amigo! ¡Muchas gracias! ¡Creo que aquí hay más minerales de los que obtendríamos tras una semana de trabajo en ese infernal agujero, y encima lo has logrado sin ningún herido! Ja ja ja. Si, y además son de excelente calidad, hierro y cobre casi sin otros minerales inferiores. Con ellos podremos forjar las armas más magníficas, una vez que terminemos de quitarles las impurezas en nuestros hornos.-Aunque Bennett estaba muy cansado por causa de sus heridas, ahora se encontraba extraordinariamente alegre mientras contemplaba a sus compañeros que con gran júbilo trabajaban sobre los fragmentos de mineral. Así que no podía dejar de expresar su gratitud.

Los otros enanos recogieron los minerales ya seleccionados con gran deleite y sonriendo con entusiasmo, luego sacaron los odres que siempre llevaban consigo para ponerse a celebrar y brindar con alegría. Compartir la cerveza era para ellos la mejor expresión de felicidad.

-¡Oh, pero por todos los dioses ancestrales! ¡¿Es esto lo que creo que es?! ¡Díganme qué es esto!- El grito agudo de uno de los enanos resonó de súbito en la cueva, atrayendo la atención de sus compañeros, que rápidamente se aproximaron para enterarse de lo que ocurría.

Han Shuo también estaba sorprendido y se volvió para ver, pero los enanos ya se habían aglomerado y bloqueaban completamente su visión. Mientras intentaba adivinar lo que pasaba, vio como Bennett lanzaba una exclamación y perdía por completo la compostura hasta el punto que arrojó involuntariamente su odre de cerveza. Cuando logro recuperarse comenzó a gritar exaltado: -¡Hierro Negro! ¡Por los divinos, es Hierro Negro! ¡Sabía que esta mina sería especial, pero nunca pensé que...! ¡El jefe se volverá loco cuando se entere que lo encontramos!-

Al escuchar las palabras de Bennett los otros enanos gritaron de alegría y empezaron a bailar y cantar, otros alzaron sus martillos y se pusieron a golpear el suelo desenfrenadamente, en un despliegue de emoción casi frenético. El ruido que provocaron los enanos fue tan fuerte e inesperado que asustaron a Han Shuo en un principio, pero luego lanzó un suspiro de alivio, pues entendió que los enanos debían haber obtenido algún maravilloso metal y por eso estaban eufóricos. Al verlos celebrar de esa forma tan honesta, su corazón comenzó a sentirse feliz por ellos; era la primera vez desde que llegaba a este mundo que sentía alegría por la fortuna de alguien más.

Han Shuo esperó con paciencia a que los enanos se calmaran, y cuando finalmente lo hicieron se dirigió a Bennett: -Bueno, deduzco que han encontrado algo muy bueno. ¿Qué clase de mineral es este “Hierro Negro”? ¿Acaso es muy valioso?-

Bennett asintió repetidamente como un pollito cuando se alimenta de granos en el suelo y respondió emocionado: -¡Es extremadamente valioso! ¡Incluso diría que es invaluable! Verás, la densidad y la dureza del Hierro Negro son las más elevadas entre todos los minerales que conocemos, pero sorprendentemente es el más liviano de todos. Otra de sus características es que nunca se oxida. También puede cambiar de color cuando se le añaden otros metales. ¡Es el mejor material que existe para elaborar armas! ¡Es casi un material sagrado, pues se dice que fue un regalo de los mismísimos dioses que dieron forma a la tierra y alzaron las montañas!-

Han Shuo estaba a punto de felicitarlos cuando un nuevo recuerdo despertó en su mente y algunos conocimientos sobre magia demoníaca se desbloquearon. Entonces supo que conocía este “Hierro Negro” del que hablaban los enanos; o al menos Chu Can Lan lo había conocido, pues de acuerdo con sus memorias y las propiedades que Bennett le describía, era un valioso metal utilizado para forjar tesoros mágicos... El Metal Místico.

-¡Qué lástima que solo haya un pedazo pequeño! Apenas parece suficiente para forjar una daga.- Bennett miró el fragmento hierro negro en bruto que sujetaba su compañero enano y habló con un poco de pesar.

-¡Bennett, no te desanimes todavía! ¡Seguramente hay más Hierro Negro dentro! Tal vez podremos encontrar un trozo más grande la próxima vez. ¡Entonces podremos forjar el arma más afilada y resistente de todas!-Respondió Benson el enano.

-¡Amigo, muchas gracias por tu ayuda! Estamos dispuestos a compartir nuestra mina contigo. Que dices ¿crees que puedas continuar ayudándonos? Tendrás una parte de todos los minerales que logremos extraer.- Bennett se volvió a hablar con Han Shuo con un rostro de lleno de emoción tras escuchar a Benson. Ahora estaba más que dispuesto a pedir ayuda.

-Me alegra que tengan confianza en mí y estoy dispuesto a ayudarte. Pero me temo que ahora estoy en mi límite y necesito descansar al menos una noche para recuperar mis poderes. Si gustan, puedo volver mañana para ayudarles con la extracción. ¿Están de acuerdo?- Han Shuo habló con humildad y cortesía, aunque en su interior se regodeaba al ver que sus maquinaciones estaban teniendo éxito.

-¡Por supuesto, por supuesto! Volveremos aquí mañana temprano con el jefe de nuestro pueblo para que te conozca. ¡Realmente agradecemos tu ayuda!- Bennett se apresuró a responder.

Asintiendo, Han Shuo sonrió:-¡Entonces tienes mi palabra de que mañana vendré a ayudarles!-

Luego de decir esto se marchó sin más. Ni siquiera pidió que le dieran un solo fragmento de mineral. Camino hacia la entrada de la cueva de manera natural y tranquila, dejando tras de sí a unos enanos muy entusiastas que continuaban celebrando y bebiendo tragos de cerveza.



Nota del Traductor

Hola a todos, soy Acabcor de Perú. Donde solo sabes que realmente has sido aceptado cuando te asignan un apodo vergonzoso. Cuando te fastidiamos es porque realmente te queremos. Así es gente, en Perú alguien siempre se burla de ti y uno siempre se burla de alguien. Sin odio, claro está, todo es picardía pura.

Alguien que no soporta perder es llamado "Picón", no me pregunten porqué. En una discusión, sin importar de qué se trate, se considera que la primera persona en enojarse es el perdedor. Por eso nuestra frase favorita es "El que se pica, pierde".

Este capítulo fue un reto en cuanto a ambientación. Los que hayan leído la versión en inglés sabrán de qué habló ¿Cómo demonios era esa cueva? Ha sido un trabajo casi arqueológico darle sentido a lo que ocurría. También tuve que buscar vocabulario minero porque las explicaciones casi no se entienden.

Y la maldita redundancia, ¿nunca se han sentido insultados por eso? Yo siento que el traductor o el autor están escribiendo como para un niño de 3 años que le tienen que repetir donde está pasando todo cada 5 segundos. *"Han Shuo pasó por la entrada de la cueva, y cuando atravesó la entrada de la cueva vio que tenía que avanzar por un estrecho camino que venía después de la entrada de la cueva. Así que empezó a recorrerlo alejándose de la entrada de la cueva..."* Así continua y continúa, como si estuviera dirigido a un público con discapacidad mental. Ojalá sea un error de la traducción al inglés, porque si el chino es así... no voy a aprenderlo nunca.

Quizá notaron que ahora los enanos y Han Shuo ya no se hablan tan correctitos, eso es porque ya hay confianza entre ellos. Recuerden el comentario anterior.

Algo que quiero que siempre tengan en cuenta es que el protagonista tiene dos tipos de poder que funcionan de forma independiente. Primero está el Yuan Mágico, que normalmente solo lo usa para curarse, pero que se consume cuando usa magia demoníaca, como el Fuego Glacial Místico. Luego está la Fuerza Mental que usan los magos de ese mundo y normalmente la usa en la necromancia; a esta yo a veces le cambio el nombre por simplemente "Magia" o "poderes mágicos" porque me parece que Fuerza Mental suena demasiado a telequinesis o poderes de los Jedi.

Si el protagonista consume toda su Fuerza Mental, ya no podrá usar necromancia, pero puede usar magia demoníaca porque todavía posee el Yuan Mágico, en otras palabras ambos poderes se consumen y funcionan de forma independiente. Aunque hay que agregar que Han Shuo prefiere no utilizar el Yuan Mágico, porque lo ayuda a curarse de las heridas. Por eso a él no le preocupa mucho quedarse sin poderes mágicos en el bosque oscuro, pues todavía posee el Yuan Mágico intacto.

Bueno, quería aclarar eso por si acaso alguien no lo ha entendido bien.

Cúidense mucho y saludos a todos los lectores. Sepan que yo siempre leo todos los comentarios y tengo en cuenta sus sugerencias. Hasta el próximo capítulo.